

DAHRENDORF, RALPH, *Sociología de la industria y de la empresa*. 2a Ed. Alemania Traducción: Carlos Gerhard. 1a. Ed. en español. México, D. F. UTHEA, 1965, 172 pp.

Dahrendorf hace referencia a la importancia de la industria y de la empresa en la sociedad actual, en relación a los múltiples factores que las conforman y a la necesidad de estudiarlos desde el punto de vista sociológico para analizarlos en una nueva perspectiva, lo que implica la aplicación de la teoría y de las categorías sociológicas a los procesos del desarrollo industrial.

El análisis sociológico plantea la problemática de las líneas típicas del desarrollo industrial con base en la unidad o integración de la empresa y las tensiones y conflictos internos, considerando a la empresa industrial como un sistema social, en el que los trabajadores no solamente cumplen ciertas funciones, sino que ocupan posiciones de acuerdo a un sistema de valores interactuantes entre la empresa y la sociedad. Estos valores, que pueden ser económicos, políticos, jurídicos o sociológicos, así como sus interrelaciones y las múltiples formas que adoptan, constituyen el campo de trabajo de la sociología de la industria y de la empresa.

Su estudio puede hacerse a través de los diversos métodos y técnicas ya conocidos por la sociología: estudios documentales, observación participante o sistemática, encuestas estadísticas, sociometría, etcétera, tomando en cuenta tanto sus alcances como sus limitaciones

En cuanto al punto de partida para el análisis sociológico de la industria y de la empresa así como para delimitar el campo de esta nueva sociología, es necesario recurrir a las obras y estudios que, desde la época de A. Smith, hacen referencia a la división del trabajo, cualquiera que sea el enfoque (ya filosófico ya económico), para descubrir el momento preciso en que surgió la sociología industrial como tal y su desarrollo posterior. Después de la etapa del enfoque económico, vino la del análisis filosófico hasta llegar al descubrimiento de los efectos sociales y de las tensiones entre las clases por la división del trabajo. Paulatinamente fue descubriéndose el factor humano en la industria y su importancia en todos los órdenes, en especial después de la I Guerra Mundial con el crecimiento industrial ocurrido en Estados Unidos y Europa. Este crecimiento provocó la preocupación por la estructura de los fenómenos no económicos dentro de la industria, efectuándose diversos estudios sobre este aspecto, de los cuales el más importante fue el de Elton Mayo en la Planta de Hawthorne respecto a la productividad.

La investigación de E. Mayo levantó grandes polémicas, principalmente porque la interpretación que se le dio fue de tipo psicológico, pero sentó las bases para investigaciones posteriores.

En lo referente a la historia social de la industria y de la empresa, Dahrendorf considera tres etapas debidamente caracterizadas desde el punto de vista sociológico. La 1a. es la revolución industrial original que acarrió transformaciones en la sociedad tradicional y en el modo de vida imperante, con graves consecuencias sociales: alienación, frustración, aumento de la miseria, etcétera. La siguiente etapa es la 2a. revolución industrial con el cambio de las industrias extensivas en intensivas, la reorganización de la mano de obra ya capacitada y la racionalización de las utilidades. La 3a. etapa es la de la industria mecanizada que se caracteriza por la institución de la movilidad social, la aparición de nuevas formas de estratificación, el reconocimiento del derecho social y la transformación de los asalariados necesitados en portadores de una

nueva función industrial, lo que trajo como consecuencia el surgimiento del Estado Social.

Históricamente, sólo Inglaterra ha pasado por estas tres etapas. Sin embargo, ha ocurrido el cambio de los valores tradicionales en racionalistas y se han planteado nuevos supuestos jurídicos y sociales de la propiedad privada, desorganizándose las formas de vida conocidas para transformarse en formas acordes a la nueva sociedad industrial, con una adaptación creciente a la máquina, la fábrica y la gran ciudad, y la aparición del trabajador calificado y de las nuevas capas medias.

Ya en el campo específico de la sociología de la industria y de la empresa, el punto de partida de esta disciplina, dice Dahrendorf, es el estudio de la estructura social de la empresa industrial. Para este efecto, se consideran como "datos" a los elementos jurídicos económicos, etcétera, de ese sistema social que es la empresa para explicar su estructura, es decir, las formas establecidas de relaciones que se presenta en una esfera de expectativas sancionadas.

El objeto del análisis de la empresa tiene dos aspectos: el de la cooperación y el del dominio o forma coactiva que produce conflictos. Su estudio puede efectuarse desde los puntos de vista de la organización funcional o de la organización escalar.

La organización formal o funcional está impuesta por la base técnica del trabajo. Es voluntaria e intencional, pero no representa una ordenación jerárquica. En cambio la organización escalar o lineal implica relaciones de supraordenación y subordinación como resultado de la clasificación de las posiciones dentro de la empresa en una jerarquía de autoridad.

Así, en tanto que la organización formal se base en la dimensión funcional del trabajo y en la cooperación, en la organización escalar se encuentran limitaciones a la autoridad por la estratificación interna de la empresa.

En relación a los conflictos de la empresa y de la industria Dahrendorf afirma que no son antagónicos necesariamente, ya que en la empresa actual se encuentra la comunidad de intereses entre obreros y empresarios. Sin embargo, siempre existen conflictos debido a la coacción y a la estructura de dominio, pero no siempre han de terminar en forma violenta, puesto que están debidamente reglamentados.

Indudablemente que hay diversos tipos de conflictos, pero los más importantes son los llamados "conflictos desviados"; que ocultan tensiones sociales tras la pantalla de conductos individuales. En general, el objeto de los conflictos industriales se refiere a competencias de poder, manifestadas simbólicamente en la lucha por el alza de los salarios a través de medios radicales como la huelga, a los que la empresa responde con el despido.

Los conflictos pueden distinguirse por su violencia o por su intensidad, en los que juega un papel especial su reglamentación y la constitución de la empresa, experimentándose cambios en estos dos aspectos que disminuyen los conflictos industriales según se presenten.

En la situación del trabajador industrial hay factores objetivos y subjetivos, de interés esencial para la sociología industrial, ya que los primeros están referidos a la movilidad geográfica, social, industrial y profesional, y los segundos a la motivación y adaptación del trabajador industrial. Estos dos tipos de factores han sido analizados en diversos estudios, sin que pueda llegarse a generalizaciones ya que las condiciones influyentes varían según las circunstancias imperantes.

Por último, Dahrendorf considera las relaciones entre la industria y la sociedad

a través de interacciones formales institucionalizadas que están fundamentadas en corrientes sociales invisibles más fuertes que las formales. Este sistema de relaciones se manifiesta en la influencia que ejerce la industria sobre la comunidad que la circunda, en lo que se refiere a la urbanización, modernización, etcétera, en tanto que la comunidad actúa sobre la empresa a través de los valores predominantes en esa comunidad, su estructura de clases, etcétera, en un proceso que se desenvuelve hasta llegar a la identificación de objetivos entre la empresa y la sociedad, lo que significa que en un momento dado actúan ya en forma recíproca.

Debe hacerse notar que es un tanto peligroso conceder demasiada importancia a la sociedad y al análisis de sus estructuras propias en relación a la empresa, ya que podría caerse en generalizaciones que no conducen a ninguna parte, pero que desbordan el campo de la sociología de la industria y de la empresa, la cual debe tener una esfera determinada de acción.

*Blanca Isabel Escandón Flores*

*El financiamiento del desarrollo industrial*, Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico, París, 1968, pp. 144.

Dentro de su "Programa de asistencia técnica a sus países miembros y asociados en vías de desarrollo", la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos organizó en Barcelona, del 16 al 20 de mayo de 1967, un coloquio sobre "el financiamiento del desarrollo industrial" en el que se analizaron los métodos tendientes a movilizar de la manera más eficaz, los recursos propios de capital de los distintos países en desarrollo, a manera de financiar el propio desarrollo industrial.

Como documento de base, se contó con un informe preparado al efecto por el doctor Juan Sardá, consejero del Banco de España y se establecieron 5 temas a discutir: a) el financiamiento de la industria por el Estado; b) los intermediarios financieros; c) el mercado de capitales a largo plazo; d) el autofinanciamiento de la industria, y e) las políticas financieras. El informe, las ponencias y las discusiones respectivas se publicaron bajo los auspicios de la OCDE, en París, el mes de abril de 1968.

En el documento de base se afirma la intención de examinar los problemas de las estructuras y políticas financieras, especialmente por lo que toca a las vías por las que el ahorro de la comunidad puede canalizarse en favor de la industria; se excluyeron deliberadamente todos los factores circunstanciales y la cuestión del financiamiento externo, y se concretizó el tema, como ya se señaló, al estudio de la movilización interna del ahorro y la utilización de los propios recursos de los países en vías de desarrollo.

El citado documento de base comienza afirmando que los países en vías de desarrollo (etapa inmediatamente superior a la de "subdesarrollado") cuentan todos con un cierto volumen de ahorro que de ser utilizado inteligentemente, puede constituirse en una fuerza importante para su mejoramiento económico; este ahorro, al ponerse en movimiento, entra automáticamente dentro del sistema financiero del país, el cual puede ser invertido en la industria, por cualquiera de los siguientes canales: el go-